

A propósito de...



Cada 10 de mayo, la Iglesia Católica celebra a San Juan de Ávila (1500–1569), sacerdote, predicador ilustre y misionero, quien fuera proclamado Doctor de la Iglesia por el Papa Benedicto XVI en el año 2012.

Juan de Ávila fue un agudo escritor de temas de espiritualidad y ascética; razón por la cual su obra terminó siendo tremendamente influyente. Esta es considerada como una de las más grandes contribuciones a la renovación de la Iglesia en el siglo XVI, tanto como en los siglos posteriores.

Este gran presbítero español, además, conoció y trató con varios de los santos más conocidos de su tiempo. Fue director espiritual de algunos de ellos o les brindó su acertado consejo u opinión.

Hoy, siglos después de su muerte, San Juan de Ávila sigue siendo fuente de inspiración y gran referente para tantos y tantos que se esfuerzan por ser fieles a Dios.

Desde 1946, es considerado santo patrono del clero secular español.

10 DE MAYO 2026

VI. DOMINGO DE PASCUA

Año XV. nº 990

La BUENA NOTICIA de la SEMANA



Palabra de Dios:

**HECHOS 8, 5–8. 14–17.**

*Les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo.*

**SALMO 65.**

*Aclamad al Señor, tierra entera.*

**1 PEDRO 3, 15–18.**

*Como era hombre, lo mataron; pero, como poseía el*

*Espíritu, fue devuelto a la vida.*

**JUAN 14, 15–21.**

*Yo le pediré al Padre que os dé otro defensor.*

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA

[javier.sanchez@fundacionhospitalarias.org](mailto:javier.sanchez@fundacionhospitalarias.org)

[jorgejuan.galan@fundacionhospitalarias.org](mailto:jorgejuan.galan@fundacionhospitalarias.org)

CIEMPOZUELOS (MADRID)

 **Fundación Hospitalarias**

[www.fundacionhospitalariasciempozuelos.org](http://www.fundacionhospitalariasciempozuelos.org)

## TENEMOS UN DEFENSOR

La verdad es que los seres humanos somos bastante complejos. Cada individuo es un mundo de deseos y frustraciones, ambiciones y miedos, dudas e interrogantes. Con frecuencia no sabemos quiénes somos ni qué queremos. Desconocemos hacia dónde se está moviendo nuestra vida. ¿Quién nos puede enseñar a vivir de manera acertada?

Aquí no sirven los planteamientos abstractos ni las teorías. No basta aclarar las cosas de manera racional. Es insuficiente tener ante nuestros ojos normas y directrices correctas. Lo decisivo es el arte de actuar día a día de manera positiva, sana y creadora.

Para un cristiano, Jesús es siempre su gran maestro de vida, pero ya no le tenemos a nuestro lado. Por eso cobran tanta importancia estas palabras del evangelio: «Yo le pediré al Padre que os dé otro Defensor que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad».

Necesitamos que alguien nos recuerde la verdad de Jesús. Si la olvidamos, no sabremos quiénes somos ni qué estamos llamados a ser. Nos desviaremos del evangelio una y otra vez. Defenderemos en su nombre causas e intereses que tienen poco que ver con él. Nos crearemos en posesión de la verdad al mismo tiempo que la vamos desfigurando.

Necesitamos que el Espíritu Santo active en nosotros la memoria de Jesús, su presencia viva, su imaginación creadora. No se trata de despertar un recuerdo del pasado: sublime, conmovedor, entrañable, pero recuerdo. Lo que el Espíritu del Resucitado hace con nosotros es abrir nuestro corazón al encuentro personal con Jesús como alguien vivo. Solo esta relación afectiva y cordial con Jesucristo es capaz de transformarnos y generar en nosotros una manera nueva de ser y de vivir.

Al Espíritu se le llama en el cuarto evangelio «defensor» o «paráclito», porque nos defiende de lo que nos puede destruir. Hay muchas cosas en la vida de las que no sabemos defendernos por nosotros mismos. Necesitamos luz, fortaleza, aliento sostenido. Por eso invocamos al Espíritu. Es la mejor manera de ponernos en contacto con Jesús y vivir defendidos de cuanto nos puede desviar de él.

José Antonio Pagola



*“El oficio de la asistencia a las enfermas pobres, es un oficio excelente y de gran precio en la presencia de Dios y de la Virgen Santísima. Procura cumplirlo bien por amor de Jesús”.*

(San Benito Menni, c. 545)

### INVOCACIÓN A LA VIRGEN DE FATIMA POR LOS ENFERMOS

*Sagrada Virgen de Fátima,  
te suplico por la salud de:  
(decir nombre de persona enferma),  
devuélvele la salud,  
o al menos dale las fuerzas  
necesarias para poder soportar  
el sufrimiento que está pasando,  
concédeme mi súplica.*

*Virgen de Fátima,  
no solo te pido por la salud de:  
(decir nombre de persona enferma),  
también pido que sanes  
su mente y alma,  
para que encuentre nuevamente  
la gracia de Dios y  
pueda tener salud eterna,  
alcanzando la alegría  
y la luz del cielo.*

*Virgen de Fátima,  
ruega por todos los enfermos.*

*Amén.*

